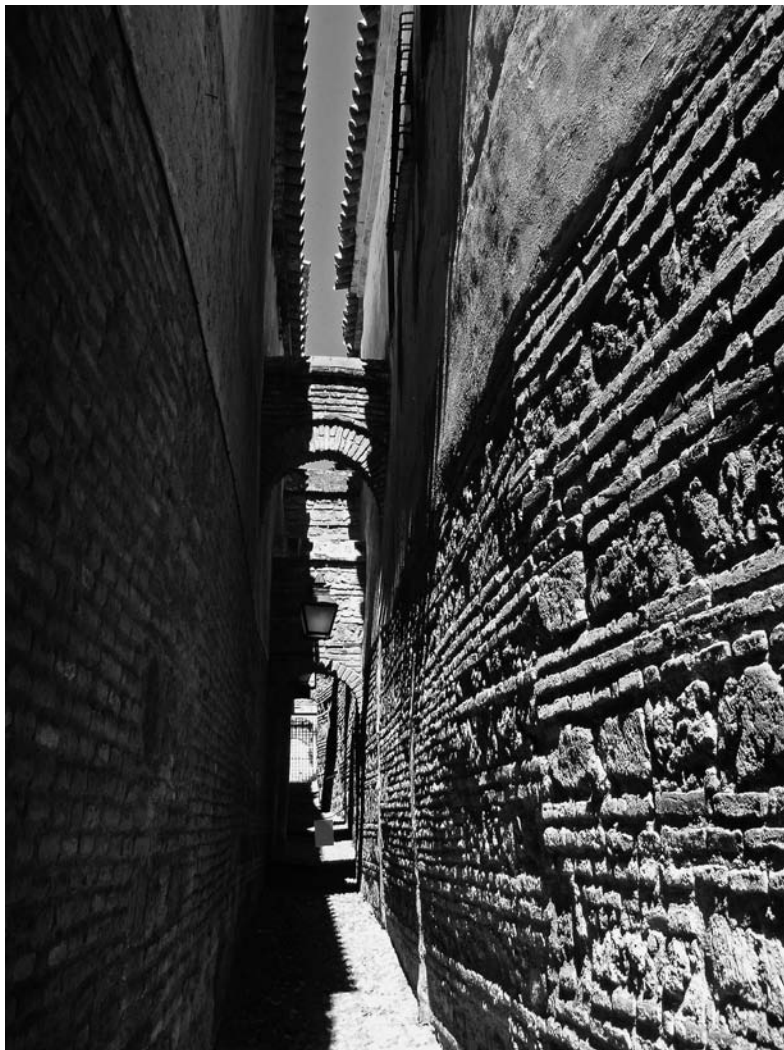


36.- CALLE CABEZAS



O el lugar de la leyenda, la de los Arquillos, la de la traición, el amor y el dolor que entre la fantasía y la Historia señala el lugar exacto en donde Gonzalo Gustioz tuvo amores con la hermana del caudillo Almanzor.

La calle, cerrada ya para Córdoba por una verja, gestó el poema del Moro Ex-

pósito y fue cómplice del nacimiento de Mudarra. Aquí dicen, colgaron las siete cabezas de los Infantes de Lara que desencadenaron las bodas de Ruy Velázquez con la pérfida doña Lambra. Y fueron estos muros de ladrillo árabe, que casi se abrazan, regados por el dolor del padre, Gonzalo, consolado luego por la noble andalusí.

La calle toda es una evocación alto medieval, que se pierde de cuando en cuando en otro tiempo más cercano frente al Palacio del Marqués del Carpio o las suntuosas y a veces ruinosas portadas que la van jalonando. Luego regresa la calle a su tono fronterizo entre la medina y la ajerquía; a su condición de muralla entre la ciudad y el caos, para recordar los viejos oficios que parecen ceñirla en un laberinto de calles que van a morir al Portillo: Caldereros o Bataneros, las evocaciones del entorno que el tiempo y la memoria popular se empeñan en perpetuar.

(Matilde Cabello)

Calle Cabezas

“El individuo que no ha arriesgado la vida puede sin duda ser reconocido como persona, mas no ha alcanzado la verdad de este reconocimiento como autoconciencia independiente” (Hegel).

(En memoria de Manuel Fernández Escalante)

Siete pecados duermen sobre la Calle Cabezas
 Diez siglos arrastran sus capas por las aceras.
 Bajan Romero de Torres, Caldereros, Rey Heredia
 San Fernando, Banadillas y el Paseo de la Ribera.
 De día, bajo los arcos, juntan sus cuitas y cuentas.
 De noche infantan las ánimas, y abierta la reja dejan.

Mil puertas y mil postigos medievalizan la leyenda
 que comenzara en Burgos en muy castellanas tierras.
 Allí fue Gustio González con toda su descendencia
 para honrar casamientos de alta alcurnia y nobleza.
 Lucharon los caballeros en el torneo de la fiesta
 venciendo el menor de todos en tuetánica reyerta.

Quedó mancillado el honor de la condesa pareja
sedienta de explicaciones donde embestir sus vilezas.
Un pergamino voló con trama unguada de letras
encadenando a Don Gustio en mazmorras sarracenas.
Cantó el gallo y la urraca, cantó la torre tinieblas
y la luna vistió de espejo coronas sobre las piedras.

En los campos de Aravana, juntóse polvo y espuelas
en traicionera emboscada y desequilibrio de fuerzas.
Respondieron los donceles tamaña celada y contienda
con ristre destino de sangre derramable en la refriega.
Férrea fue la voluntad y entativa es la respuesta
de quien arriesga la vida para crecer en conciencia.

Siete pecados duermen entre la Calle Cabezas
Fielatan bajo el Portillo todas las pertenencias
Espada y palabra en ristre, duelan justicia y justeza
sin aplanar la voz, sin esconderse en la gleba
ni hacer de las mentiras ladronas de la conciencia.
Natural derecho de Héroes que a los cobardes ahuyenta.

(Francisco Alemán)